

Victor Manuel Muñoz



Carlos Fuentes y Héctor Berlioz: el escritor tras el músico

El escritor mexicano Carlos Fuentes presentó ayer su última novela, *Instituto de Amor*. La gran novedad de esta obra cuyo lanzamiento tuvo lugar en el Palacio de Bellas Artes de Ciudad de México, con la presencia del autor, es que por vez primera Fuentes tributa un homenaje a la música. En síntesis, se trata de una historia de amor tardío entre dos apasionados de la música.

Lo más notable es que el escritor no se fijó en ninguno de sus ilustres compatriotas —Carlos Chávez, a la cabeza, y los demás— para rendir este homenaje. En cambio, Fuentes tuvo en mente al formidable compositor francés Héctor Berlioz y, específicamente, a su mejor obra, *La condenación de Fausto*. La *línea* del título (¿por qué con "lí" y no con "s"?), es una gran cantante de ópera que está relacionada con el nombre director de orquesta. El escritor explicó que en su libro intentó capturar "el ritmo" de la citada obra, a través de Gabriel Allan Ferrera, quien vive obsesionado por descifrar el aflicción misteriosa de una partitura musical. "Gabriel Allan Ferrera trata de ser fiel a la voz y fiel a Berlioz. *La condenación de Fausto* es la ópera que para mí más nos acerca al origen traumático del lenguaje", agregó Fuentes. Detalló que la historia, que se desarrolla entre Londres y México, está ligada al enamoramiento de los protagonistas en su juventud, pero que él se lo confiesa a ella muchos años después.

Es casi inconcebible tratar de trazar un paralelo entre Fuentes y Berlioz y eso ocurre a algunos semejanzas. El primero es un escritor, el segundo fue un músico. Fuentes, nacido en el siglo pasado (1929), está vivo; Berlioz (1803-1869) es un típico representante del romanticismo del siglo anterior. Se puede decir, además, que el escritor mexicano tuvo éxito desde el

comienzo de su exitosa producción literaria; muchas voces, en cambio, el compositor tuvo de sufrir la maldición de críticos y público, y específicamente en *La condenación de Fausto*, cuya segunda representación fue un fracaso total. Por otra parte, como lo comentó su poeta mexicano, Fuentes poseo una obra literaria tan vasta que no se puede comparar con la de Horacio de Balcón, "sino con las cantatas del Nígará"; la producción musical de Berlioz, al revés, no pasa de unas cincuenta obras publicadas. ¿Y puede concebirse, cualquiera sea la época en que vivieron, amaron y sufrieron, algo más diferente que un francés y un mexicano?

El hecho es que Fuentes aprovechó los compases principales de la partitura para los de una manera tan apasionada como pudo haberlo hecho Berlioz, en capítulo de la novela. En la conferencia usó palabras encendidas con el fuego de la música, a la que calificó como el origen de la humanidad. "De música es oír la voz del origen, es oír la voz de la madre en los brazos de la madre", señaló Fuentes, para agregar que, "sin embargo, los mexicanos solemos comportarnos como coyotes solistas cada vez que escuchamos esa canción que dice estoy en el rincón de la cantina, lo que demuestra que de la música al amor hay un solo paso".

Más de una vez Héctor Berlioz se comportó como coyote solista: los estilos francés, el amor y hubo de recurrir en el rincón de la cantina. Especialmente cuando en su juventud se enamoró con pasión total de Ofelia y Julietta, los personajes shakespearianos muy convenientemente encarnados en la actriz inglesa Harriet Norton. La inmensidad mostrada por ella hacia el músico hicieron que éste se lanzara a narrar esa histo-

ria de romántica desventaja que se convertiría en su obra más querida, la *Sinfonía Fantástica*.

Instituto de Amor es una novela breve que forma parte del ciclo narrativo denominado por su autor como *La edad del tiempo*, e integrado entre otras obras por *Aura*, *Cumpleaños* y *Una familia lejana*. Al presentarla, el escritor dijo, sin embargo, la accesible seguir explorándose sobre la música. Para él, es un lenguaje de extrema necesidad social. "Es la energía primitiva y es al mismo tiempo la voz de la incertidumbre: el suelo y el vuelo de toda novela desde que Cervantes escribe acerca de un Quijote que aboca en un sitio de cuyo nombre no puede acordarse". Por eso, aconsejó leer su novela "con los ojos de la incertidumbre y, por favor, no caigan el final".

Repetiremos que la novedad de esta novela consiste en que la música, "un recurso para sobrevivir", es abordada por primera vez en la producción literaria de Fuentes. En obras anteriores, en cambio, había mostrado sus preferencias por los artes plásticos y, sobre todo, por el cine. Otro escritor mexicano destacó que con esta obra refleja el vínculo entre la creación y la recreación al referirse al nacimiento de la música, lo que lo emparenta con el cubano Alejo Carpentier. Y la escritora argentina Luisa Valenzuela incitó al público a no perderse la lectura del libro: "Cuando la historia llega a su fin, retorna en forma circular al principio, razón por la que le sugiero que lea esta novela: ¡se convierte!".

¿Le hacemos caso, o nos conformaremos con recordar este homenaje como un homenaje a *La condenación de Fausto*, que seguiremos oyendo todas las veces que podamos?

DIRECTOR Cristián Zegers Arístida	EDITORIA: Servicios Informativos Pilar Vergara Tagle	REPRESENTANTE LEGAL: Jenny Kufka Frieschel	DIRECCIÓN: REDACCIÓN Y TALLERES Avenida Santa María 5542 Fono 3301131 (Mesa Central)
---	---	--	---

Carlos Fuentes y Héctor Berlioz: el escritor tras el músico [artículo] Víctor Manuel Muñoz.

Libros y documentos

AUTORÍA

Muñoz, Víctor Manuel

FECHA DE PUBLICACIÓN

2001

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Carlos Fuentes y Héctor Berlioz: el escritor tras el músico [artículo] Víctor Manuel Muñoz. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile